



Así ha visto Fernando Rubio, jefe de nuestra sección de Ilustración, el momento en que la terrorista de la banda de ultraizquierda ETA, acompañada de otro etarra, dispara sobre el general Atares causándole la muerte

La esposa de Atarés: «Yo les perdono, ahora que sólo se habla de odio»

«Seguimos diciendo feliz Navidad a todos, porque para nosotros también ha nacido Cristo»

La terrorista del grupo Nafarroa le asesinó, por la espalda, de tres tiros a bocajarro

Pamplona J. E. Sala
Tres etarras del grupo Nafarroa, cuya máxima responsable y autora directa de los disparos es Mercedes Valdós, asesinaron ayer por la espalda, con un tiro en la nuca y dos en la espalda, al general de la Guardia Civil retirado Juan Atarés Peña, de sesenta y siete años,

Según testigos presenciales, cuando el general paseaba tranquilamente por los jardines de la Vuelta del Castillo, a unos treinta metros de su domicilio, en la calle Sancho el Fuerte, número 18, dos jóvenes descendieron de un vehículo marca Renault 5, acercándose y disparándole tres tiros por la espalda. El general Atarés, alcanzado por un disparo en la nuca, cayó de bruces mortalmente herido. Los terroristas, un hombre de unos veinticinco años, vestido con una gabardina, alto, rubio y con los ojos azules, de acuerdo con la versión de un testigo, y una mujer de entre dieciocho y veinte años, que fue la autora de los disparos, huyeron en el vehículo, donde les esperaba un tercer individuo, en dirección al barrio de San Juan. En las inmediaciones de los hechos, al ser una zona de recreo, se encontraban numerosos niños y jóvenes practicando deportes, que vieron todo lo sucedido. El general fue atendido por una doctora que pasaba por el lugar y varios transeúntes, sin que pudiera hacer nada por salvar su vida. La viuda y dos de los hijos acudieron inmediatamente al lugar de los hechos, demostrando una gran entereza. El delegado del gobierno en Navarra, Luis Roldán, también se personó con prontitud al igual que numerosos pamploneses.

Al llegar una vecina visiblemente afectada, la propia viuda le contó que habían asesinado a su marido, señalando que «ha muerto como un valiente». Posteriormente, la esposa del general señaló que perdonaba a los terroristas. «Yo les perdono, en este momento en que la gente no habla más que de odio. En esta casa no hay más que palabras de perdón para los que me han quitado a mi marido, que era entrañable y familiar, que no tenía nada fuera de su familia y su uniforme, al que ha venerado hasta el último día de su vida». «Lo que quisiéramos es que las medidas del Gobierno, en lugar de tanta reinserción de personas

natural de Huesca, casado y con cuatro hijos. El asesinato se produjo a las doce veinte en la capital navarra, y al lugar de los hechos acudieron rápidamente la mujer y la hija de Atarés. La esposa señaló a una vecina que «ha muerto como un valiente», y se preguntó «¿por qué hay gente que asesina sólo para dar que hablar?».

que no sabemos bien la vida que llevarán después, se tomen en serio. Vivamos en Pamplona felices, ¿por qué tiene que haber alguien que a una persona que no ha hecho daño a nadie le tengan que quitar del medio sólo para dar que hablar. Seguimos diciendo feliz Navidad a todo el mundo. Para nosotros también ha nacido Cristo.»

El cuerpo del general fue levantado y trasladado al depósito de cadáveres del hospital de Navarra, a la una del mediodía, por orden del juez instructor de guardia, Fermín Zubiri, casualmente el mismo que lleva las diligencias en Navarra del caso de Miguel Zabalza.

Una señora, domiciliada en las proximidades, se acercó con un ramo de flores con la bandera nacional, que colocó en el lugar del asesinato, mientras inspectores del Cuerpo Superior de Policía y miembros de la Policía Nacional buscaban entre la yerba y las hojas casquillos de bala. Según fuentes oficiales, la autora del acto corresponde al denominado «comando Nafarroa», de ETA, liderado por la guipuzcoana Mercedes Valdós, alias «Pichorri», y Juan Cruz Maiza Artola, este último natural de la localidad navarra de Echarrri-Aranaz. La Policía atribuye a este grupo los últimos actos terroristas ocurridos en la capital navarra.

Testigos presenciales del asesinato del general Atarés comentaban a ABC que momentos antes del atentado se había observado a un joven, vestido con una gabardina azul, merodeando por las inmediaciones, lo que había levantado sospechas.

El general Atarés había rechazado en numerosas ocasiones la posibilidad de escolta y vivía con su mujer y una hija en el domicilio de esta última. Antes de llegar a Pamplona fue jefe de la V Zona de la Guardia Civil con sede en Logroño, y posteriormente estuvo destinado en Valencia. La capilla ardiente ha sido instalada en la Comandancia de Guardia Civil.

La figura del día

LA FAMILIA ESPAÑOLA

Si a lo largo del año la familia española es en cada instante un modelo de unión y esperanza, en estas entrañables fiestas de Navidad adquiere su más puro y ejemplar significado. Frente a las campañas descriptivistas y a la tenaz política antirreligiosa, en todos los lugares y rincones de España se acrecienta este sentido entrañable y hermoso de las fiestas en familia, de la unidad de todos. Nochebuena y Navidad de los pueblos y ciudades de España, en el silencio mágico y solemne de la noche de diciembre, fiestas para el sencillo villancico y la añoranza evocadora, exaltación de la religiosidad en torno a un Niño recién nacido, todo, absolutamente todo, vuelve a su raíz y todo se ratifica, un año más, en la sencilla y magna tradición cristiana de un pueblo